

Courier Correo Courier

Abril 2014
Volumen 29, Número 2



**Mennonite
World Conference**
A Community of Anabaptist
related Churches

**Congreso
Mundial Menonita**
Una Comunidad de
Iglesias Anabaptistas

**Conférence
Mennonite Mondiale**
Une Communauté
d'Eglises Anabaptistes

3

Perspectivas

**Desigualdad
económica**

7

**Noticias
Pennsylvania
2015**

9

Inspiración y reflexión

**La esperanza
cruza fronteras**

11

Recursos

**Celebración del
Domingo de
la Fraternidad
Mundial 2014**

12

Perfil de país

España

15

Perfil de región

Europa

**Suplemento
Correo Noticias**



Por el Redactor responsable



Todos los creyentes pensaban y sentían de la misma manera. Ninguno decía que sus cosas fueran solamente suyas, sino que eran de todos... Dios los bendecía mucho a todos; no había entre ellos ningún necesitado. (Hechos 4:32-34)

Todos los años, dicto una materia sobre Introducción a la teología cristiana en Messiah College, un colegio terciario de los Hermanos en Cristo de Mechanicsburg, Pennsylvania, EE.UU. Al debatir la naturaleza de la iglesia, solicito que la clase lea el versículo de Hechos anteriormente mencionado. Los estudiantes siempre cuestionan lo

que afirma dicho versículo: “¿Que en la iglesia no hubiera ningún necesitado? ¡Imposible!”

Supongo que los estudiantes –la mayoría de buen nivel económico, protestantes estadounidenses blancos– reaccionan así porque observan que, tanto en sus barrios como en el mundo, la iglesia no practica ese estilo de vida. De alguna manera, el cristianismo ha perdido el impulso radical y contracultural que caracterizaba a los primeros creyentes. En general, hemos aceptado las “verdades” del materialismo y la autosuficiencia. Nos hemos protegido de los pobres y oprimidos, aun los que viven en nuestro entorno. Hay, sin duda, necesitados en la iglesia actual; en efecto, podríamos dar cuenta de una “brecha de carencias” o “brecha de riqueza” entre los creyentes, tanto en diferentes partes del mundo como en las mismas congregaciones.

De hecho, la brecha de riqueza existe hasta en nuestra familia mundial anabautista. Algunos vivimos en un contexto de extrema pobreza; otros en un contexto de extrema riqueza. ¿Cómo puede el Congreso Mundial Menonita en su totalidad, empezar a abordar esta disparidad alarmante? ¿Cómo se ha abordado hasta ahora? En el presente número de Courier/Correo/Courier se procura responder dichas preguntas.

En la sección de “Perspectivas”, varios autores de nuestra fraternidad mundial meditan sobre la convicción compartida del CMM de buscar el shalom, especialmente en un contexto de desigualdad económica.

Arthur Dück, de Brasil, describe la aculturación de los Hermanos Menonitas brasileños, y cómo dicha aculturación ha distanciado a la iglesia de las dificultades económicas que enfrentan sus hermanas y hermanos.

Harriet Sider Bicksler, de EE.UU., considera los desafíos de “reparar las brechas” de la economía estadounidense, es decir, cómo los cristianos han intentado (y fracasado) al intentar reparar la brecha cada vez más profunda entre ricos y pobres en la sociedad de ese país.

Bijoy Roul, de la India, escribe sobre el mandato bíblico de asistir a los pobres y desposeídos, y cómo se implementa dicho mandato en el contexto del estado de Odisha.

José Arrais relata las iniciativas de los Hermanos Menonitas de Portugal tendientes a superar la desigualdad económica, no a través de la caridad humillante, sino por medio de la gracia de la asistencia y compasión cristianas.

En la sección de “Inspiración y reflexión”, Nelson Kraybill –Presidente electo del Congreso Mundial Menonita– describe cómo la iglesia sirve de refugio de esperanza cristiana, incluso en medio del sufrimiento aparentemente incomprensible.

Además, se incluye en este número un perfil de las iglesias anabautistas de España, una perspectiva general de las comunidades anabautistas de Europa e información actualizada de los preparativos para la próxima Asamblea del CMM, Pennsylvania 2015.

Aunque enfrentemos la realidad de la desigualdad económica en nuestras iglesias y en la sociedad en la que vivimos, reconocemos nuestra confianza en Dios para todas las cosas. Se espera que esta revista sirva para recordarnos las riquezas que tenemos en Cristo, y que nos desafíe a convertir en realidad la visión de la primera iglesia, en la que “no había necesitados”.

Devin Manzullo-Thomas es Redactor responsable para el Congreso Mundial Menonita.

Foto de tapa:

En una comida servida después del culto intermenonita, celebrado por las iglesias anabautistas angoleñas en septiembre de 2013, se vierte agua sobre las manos del hermano Noe, un menonita que colabora con el Consejo de Iglesias de Angola. El culto se realizó en honor a la Comisión de Diáconos del Congreso Mundial Menonita, que visitó Angola dos veces en 2013. El culto duró alrededor de cuatro horas, e incluyó numerosas presentaciones corales y también un sermón por Janet Plenert, Vicepresidenta del CMM. Foto: Henk Stenvers

Courier Correo Courier



Volumen 29, Número 2

Courier/Correo/Courier es una publicación del Congreso Mundial Menonita. Se publica seis veces por año a modo de boletín de cuatro páginas, con el subtítulo de “News/Noticias/Nouvelles”, e incluye noticias actuales e información actualizada. Dos veces por año, el boletín se adjunta a la revista de 16 páginas, que contiene ensayos, documentos de estudio, material didáctico y artículos de fondo. Cada número se publica en inglés, español y francés.

César García Editor responsable

Ron Rempel Director de comunicaciones

Devin Manzullo-Thomas Redactor responsable

Glenn Fretz Diseñador

Sylvie Gudin Traductora de francés

Marisa Miller y Eunice Miller Traductoras de español

Courier/Correo/Courier está disponible a pedido.

Envíe correspondencia a: CCM, Calle 28A No. 16-41 Piso 2, Bogotá, Colombia.

Email: info@mw-cmm.org
www.mw-cmm.org

Courier/Correo/Courier (ISSN 1041-4436), publicada a seis veces por año por el Congreso Mundial Menonita: Calle 28A No. 16-41 Piso 2, Bogotá, Colombia. Oficina de Publicaciones: Courier, 1251 Virginia Avenue, Harrisonburg VA 22802-2434 EE.UU. Franqueo se abona en Harrisonburg VA. Impreso en EE.UU.
ADMINISTRADOR DE CORREO: informar cambios de domicilio a Courier, 1251 Virginia Avenue, Harrisonburg VA 22802 EE.UU.

Desigualdad económica

Examinemos nuestro compromiso común en pos del *shalom*

Como comunión mundial de iglesias afines al anabautismo, compartimos el compromiso de procurar el *shalom*. En dicha búsqueda, creemos en la necesidad de intentar alcanzar la justicia y de compartir nuestros recursos, sean materiales, económicos o espirituales. Nuestra enorme diversidad implica llevar a la práctica este compromiso de muchas maneras. En este número de *Courier/Correo/Courier*, líderes de toda nuestra hermandad –promotores del *shalom* y seguidores de Cristo– relatan cómo los anabautistas abordan las problemáticas relacionadas con la desigualdad económica y las brechas de riqueza en nuestras comunidades.

La igualdad cristiana, ¿una utopía?

por Arthur Dück

Vivimos en un mundo perdido. El mundo en que vivimos no es el que Dios había previsto. Cuando decidimos pecar, elegimos nuestra propia manera, nuestro propio señor y nuestro propio camino, que no transmitió bendiciones ni a nosotros ni a los demás. Sin embargo, Dios no abandonó este mundo perdido. Constantemente procura redimir su creación, como lo avalan las Escrituras.

Como seres humanos, debemos enfrentar dos elementos contradictorios en nosotros y en las estructuras en que vivimos. Aunque vivimos en un mundo perdido, la imagen de Dios no se ha perdido totalmente. Además, la decisión consciente de rebelarse contra Dios y sus propósitos, repercutió en la tierra. Esto significa que todas las culturas tienen elementos que se asemejan a la imagen de Dios en la humanidad, como también elementos de nuestra naturaleza perdida.

Como cristianos, y anabautistas/menonitas, poseemos un fuerte legado espiritual. Los grupos anabautistas surgieron en tiempos de crisis. Su búsqueda de una vida cristiana a semejanza de la primera iglesia en Hechos influyó seguramente en su teología, dado que ésta no se desarrolla aisladamente. Como en la primera iglesia, las primeras comunidades anabautistas en general procuraron reducir las desigualdades económicas. La dimensión radical del “primer amor” también era evidente por el hecho que se atendía a los pobres. La dimensión económica no era un fin en sí mismo, sino un medio palpable para demostrar el amor de Cristo.

Sin embargo, con el tiempo disminuyó la agitación y el cristianismo se alió con el mundo. Los cristianos siempre se han adaptado más al mundo, según las cartas a las siete iglesias de Apocalipsis 2-3. Si al principio, en gran parte, la cultura era considerada “mundana”, después de un tiempo

las barreras se derribaron y la cultura obtuvo críticas favorables.

Algo similar le ocurrió a los movimientos anabautistas. Luego de los años primeros de persecución, llegó la tolerancia y cierto distanciamiento del mundo. Sin embargo, no por ello, se evitó las inclinaciones de la carne, que fueron influenciadas por una cultura anterior. El distanciamiento del mundo creó una falsa sensación de seguridad: el mundo estaba muy lejos y su influencia no les afectaba.

En general, los menonitas de Brasil ya no viven en colonias. El capitalismo y materialismo han dado lugar a enormes desigualdades, que parecen aun mayores en los

“Actualmente, en la mayoría de las iglesias menonitas de Brasil al menos se habla de hacer algo por los pobres. Pero, la desigualdad en sí casi no se menciona, como ocurre también en la sociedad en general.”

centros urbanos. Los menonitas brasileños en general han recibido una fuerte influencia de la cultura predominante. Las desigualdades son tan pronunciadas en la iglesia como en la sociedad.

Los menonitas llegaron como refugiados a Brasil provenientes de Rusia, prácticamente sin posesiones materiales. No obstante, el deseo de salir adelante y el espíritu comunitario inicial muy pronto les impulsó a buscar oportunidades económicas que les permitieran hacer un salto cualitativo. Esto no tardó en llegar y en poco tiempo la mayoría estaba mejor económicamente gracias a su gran laboriosidad. A los que

no pudieron mejorar su situación se les acusaba de perezosos. Con la misión de la iglesia, las desigualdades se agudizaron. Muchos brasileños viven en situaciones de extrema pobreza. Los menonitas se comparan con estos brasileños, comentando lo siguiente: “Al principio, nosotros tampoco teníamos nada, y hoy, mira cómo estamos. Es evidente que ellos no quieren tener una vida mejor”.

El crecimiento económico de Brasil en años recientes ha conllevado el materialismo de los menonitas. Al individualismo ha reemplazado el espíritu comunitario, y la problemática de la desigualdad apenas se trata aunque esté muy presente. En general, los brasileños pueden ver una mansión al lado de una favela sin inmutarse. Esta falta de compasión ha penetrado también en las iglesias. Incluso el trabajo social no formaba parte de la agenda de las iglesias hasta hace muy pocos años, debido a la influencia fundamentalista y al deseo de diferenciarse de la Iglesia Católica. Actualmente, en la mayoría de las iglesias menonitas de Brasil al menos se habla de hacer algo por los pobres. Algunos procuran ayudar donando alimentos, ropa u otra ayuda material. Intentan responder a algunas de las necesidades más apremiantes, pero la desigualdad en sí casi no se menciona, como ocurre también en la sociedad en general.

Hace unos años, me invitaron a hablar en un retiro de familias sobre la sencillez como estilo de vida. Aunque algunas personas reflexionaron al respecto, la sesión no llevo a un debate grupal ni que se consideraran los aspectos prácticos. Al parecer, aún no estamos listos para ello. ¿Lo estaremos algún día?



Arthur Dück es director y profesor de Estudios Interculturales de la Faculdade Fidelis Christian College, institución educativa de los Hermanos Menonitas de Curitiba, Brasil.

Reparar la brecha

por Harriet Sider Bicksler

Últimamente en la televisión de Estados Unidos, ha aparecido mucha publicidad de organizaciones norteamericanas solicitando dinero para luchar contra el hambre en el mundo y buscando entener al público al mostrar niños tristes, en su mayoría africanos. Se informa que 17.000 niños mueren de hambre cada día, aproximadamente uno cada cinco segundos, un dato muy conmovedor.

Pero, esto no representa toda la realidad. El hambre es ciertamente un problema grave en África, pero con frecuencia esta publicidad parece ignorar el problema del hambre en Estados Unidos y perpetúa los estereotipos de “esa pobre gente de África”. Se suele definir a Estados Unidos como el país más rico del mundo. Entonces por qué, según *World Hunger Education Services*, el 14,5 por ciento de los hogares (o casi 49 millones de personas) tiene carencias alimentarias ya que, “el consumo de comida de los miembros de la familia se redujo, y los patrones habituales de alimentación se alteraron debido a la falta de dinero... para obtener comida”. ¿Cómo es posible que una de cada siete personas de Estados Unidos viva debajo del índice de pobreza, incluido uno de cada cinco niños?

Esta cruda realidad de hambre y pobreza es aun más inquietante si se considera lo siguiente: en 2007, según el Centro de Prioridades Presupuestarias y Normativas (*Center on Budget and Policy Priorities*) con sede en EE. UU., el 10 por ciento de los estadounidenses más ricos ganaba el 47 por ciento de los ingresos y poseía el 74 por ciento de la riqueza, brecha que no se ha reducido desde ese año. O este otro dato: durante los últimos 35 años, los ingresos del uno por ciento de los estadounidenses más ricos aumentó el 201 por ciento, mientras que el 60 por ciento del ingreso medio aumentó sólo el 40 por ciento, según la Oficina de Presupuesto Parlamentario de EE.UU. No es que no haya suficiente riqueza en Estados Unidos, sino que la distribución es muy desigual.

Al citar los datos como los mencionados anteriormente, el presidente de Estados Unidos Barack Obama señaló, en diciembre de 2013, que la creciente desigualdad en EE.UU., “desafía la esencia de quiénes somos como pueblo... que un niño quizá nunca pueda escaparle a la pobreza porque carece de oportunidades educativas, o atención médica, o de una comunidad que considere el futuro de ese niño como propia, debería ser una ofensa para todos e impulsarnos a la acción. Como país somos mejor de lo que esto refleja”.



Carlos Nieves (izq.) y Lamont Reed descargan provisiones en la Iglesia Menonita Hopewell (Reading, Pennsylvania, EE.UU.), como parte de un programa del Comité Central Menonita (CCM), que provee comestibles a las iglesias urbanas de América del Norte para ser distribuidos a los necesitados. La comida puede ser una bendición muy oportuna para quienes están desocupados o sufren la falta de vivienda u otras problemáticas. El programa del CCM es una manera en que las iglesias menonitas y de los Hermanos en Cristo responden a la desigualdad económica en su contexto particular. Foto: Matthew Lester/CCM

¿Por qué se incrementa la desigualdad económica en Estados Unidos? El problema es complejo y no hay respuestas fáciles a esta pregunta, pero es evidente que ciertos factores contribuyen al origen del problema, incluyendo los intereses corporativos de las empresas que prevalecen sobre las políticas públicas que serían más justas para todos; el miedo al socialismo y la así llamada “redistribución de la riqueza”; la idea de que es necesario que el gobierno deje de servir de red de contención; y la postura que plantea que la gente es pobre porque ha tomado decisiones equivocadas (no asumiendo responsabilidad personal), y no porque el sistema les sea desfavorable. A continuación, algunos ejemplos de las políticas que contribuyen a perpetuar la desigualdad: los recortes al Programa de Asistencia Nutricional Complementaria (Supplemental Nutrition Assistance Program, SNAP; conocido como el programa de cupones de alimentos que se dan a personas de bajos recursos) y al seguro de desempleo a largo plazo; también la falta de disposición de los políticos a aumentar el salario mínimo, mientras que al mismo tiempo continúan estableciendo beneficios impositivos para los ricos.

La desigualdad económica constituye un importante desafío para la iglesia de Estados Unidos, y generalmente se ha respondido satisfactoriamente. Muchos cristianos (y otros) son muy generosos con su tiempo y riqueza, colaborando con organizaciones que ayudan a los necesitados. Muchas congregaciones han implementado sus propios ministerios o participan en ministerios comunitarios que brindan un servicio a per-

sonas pobres y/o que padecen hambre. Sin embargo, pese a nuestras mejores intenciones, persiste la desigualdad económica. La brecha entre ricos y pobres se profundiza. La generosidad y la práctica de la “religión pura” de Santiago 1:27 (ayudar a las viudas y huérfanos en situaciones apremiantes) representan importantes imperativos bíblicos a seguir. Pero también lo son los mandatos de “hacer justicia” y crear sistemas sociales que no opriman y pisoteen a los necesitados (véase Miqueas 6:8 y Amós 2:6-7). En el actual contexto de gran desigualdad en Estados Unidos y el resto del mundo, las palabras de Isaías 58 deberían representar un desafío a diario:

El ayuno que a mí me agrada consiste en esto: en que rompas las cadenas de la injusticia y desates los nudos que aprietan el yugo; en que dejes libres a los oprimidos y acabes, en fin, con toda tiranía; en que compartas tu pan con el hambriento y recibas en tu casa al pobre sin techo; en que vistas al que no tiene ropa... (vs. 6-7)

Isaías luego promete que si hacemos estas cosas, seremos llamados “reparadores de brechas” y “restauradores de calles donde habitar”, objetivos loables a lograr en nuestros tiempos.



Harriet Sider Bicksler, miembro de la Iglesia de los Hermanos en Cristo Grantham (Mechanicsburg, Pennsylvania, EE.UU.). Se desempeña como Redactora responsable de *Shalom!*, una publicación trimestral que se especializa en temas referentes a la paz y la justicia.

Cristo, ejemplo de misión

por Bijoy K. Roul

La enciclopedia define “desigualdad económica” como la diferencia entre individuos y poblaciones en la distribución de bienes, riquezas o ingresos. El término se refiere generalmente a la desigualdad entre individuos y grupos en una sociedad. De modo más polémico se podría afirmar que la desigualdad económica en una sociedad no es accidental. De hecho, a cierto nivel, dicha desigualdad es el resultado de actitudes humanas como la codicia y el egoísmo.

Más allá de sus causas, la desigualdad económica es real. En la India, la desigualdad está profundamente arraigada, y afecta a gran parte de la sociedad. Y este sector sufre por ello.

No es fácil responder por qué la mayoría en una sociedad sufre la desigualdad económica. Habría algunas teorías. Los factores varían según el lugar, momento histórico y sociedad; el factor determinante en una situación puede no serlo en otra.

De todos modos, ésta es la realidad: la desigualdad económica ha dejado actualmente a muchos en una situación apremiante: falta de vivienda, hambre y pobreza, dificultad para acceder a la educación y atención médica. Los que sufren esta situación no tienen los mismos privilegios que los que están en las altas esferas de la sociedad, y su presencia frecuentemente pasa desapercibida por las élites. Los ricos se hacen más ricos, los pobres más pobres. En consecuencia, la brecha entre estos dos grupos crece rápidamente de modo alarmante.

La Biblia tiene mucho que aportar sobre la desigualdad económica y la brecha entre ricos y pobres. En el Antiguo Testamento, por ejemplo, Dios crea el mundo perfectamente y le dice al pueblo que mantenga una sociedad justa y equilibrada (Génesis 1:10, 12, 18, 21, 25). Pero la humanidad se rebela contra Dios y su voluntad, y el pecado ingresa al mundo (Génesis 3:13-19). La actitud de Caín en Génesis 4 es un ejemplo fundamental de cómo el pecado le suma miseria e injusticia a la historia humana, las que han sido transferidas de generación en generación hasta el presente.

La pobreza también muestra su rostro atroz en el Antiguo Testamento. Dado que los pobres siempre serán parte de la sociedad (Deuteronomio 5:11), Dios ordena a su pueblo que sea generoso con ellos. El Antiguo Testamento nos recuerda la gran preocupación de Dios por la suerte de los

pobres. No cumplir con su mandato genera la ira de Dios (Ezequiel 16:48-50; Isaías 1:16-25).

El Nuevo Testamento centra la preocupación de Dios en la desigualdad y ordena el cuidado de los pobres y oprimidos. Por ejemplo, Jesús se identificaba con los pobres cuando decía: “el Hijo del hombre no tiene dónde recostar la cabeza” (Mateo 8:20). Optó por la gente común –los pobres, los oprimidos, los sufrientes– como principio fundamental de su ministerio (Lucas 4:18-19). Le enseñó al joven cómo podía seguir a Jesús renunciando a las riquezas terrenales y cuidando de los pobres (Mateo 19:21). Echó a los prestamistas del templo y condenó su avaricia e hipocresía (Marcos

“La oportunidad de buscar igualdad y justicia la brinda el propio Cristo, quien siendo rico, se hizo pobre para que ustedes fueran enriquecidos.”

11:15-17). Y abundan muchos ejemplos más. Claramente, una parte del ministerio terrenal de Cristo se centró en desafiar las normas de la sociedad y exponer sus injusticias.

En su visión de la primera iglesia, el Nuevo Testamento también brinda quizá el ejemplo más claro de un estilo de vida que lleva a la práctica la justicia e igualdad entre las personas. En Hechos 2:42-47, se describe a la primera iglesia como un lugar donde se compartían las posesiones y recursos entre sí, donde las comidas eran motivo para confraternizar, y donde el crecimiento espiritual iba de la mano con la satisfacción de las necesidades físicas.

Como Hermanos en Cristo y menonitas, nuestro legado anabautista también brinda una perspectiva en cuanto a nuestra responsabilidad a la hora de ayudar a los pobres y necesitados. En los inicios del movimiento anabautista, los creyentes practicaban la obediencia en los asuntos económicos. H. B. Musser, líder de los Hermanos en Cristo en el siglo XIX, manifestó: “Creo que el deber de la iglesia es ayudarnos mutuamente ante las pérdidas sufridas.

... Creo que ese deber nos corresponde, porque las Escrituras dicen: Ayúdense mutuamente a llevar sus cargas.” Nuestro trasfondo anabautista nos enseña claramente

–de acuerdo a las Escrituras– que la iglesia tiene un papel vital en reparar la brecha entre los ricos y los pobres, y en promover la justicia y la igualdad en la sociedad.

¿Cuál es la naturaleza de dicho papel? La Biblia nos dice que la iglesia debe ser la sal de la tierra y la luz del mundo (Mateo 5:13-16); debe ayudar a las viudas y los huérfanos (Santiago 1:27); debe procurar la transformación –no sólo del corazón de los individuos, sino de las estructuras injustas y opresivas de la sociedad. De hecho, en tanto la iglesia forma a los creyentes en la fe, los creyentes a su vez procurarán la justicia en su propia vida, en su familia y en la sociedad en general. Aunque enfrente desafíos, la iglesia debe ser la voz que le recuerda a la sociedad la preocupación de Dios por la justicia y la rectitud.

La Iglesia de los Hermanos en Cristo de Odisha, India, procura crear justicia e igualdad de dos maneras. Primero, enseñamos la Palabra de Dios. Segundo, implementamos proyectos en relación a la educación, generación de ingresos, salud e higiene, mejoras en la agricultura, asistencia y rehabilitación. Nuestro objetivo a largo plazo es mejorar las condiciones socioeconómicas de nuestras regiones locales.

Específicamente, una manera de implementarlo es a través de la labor de las Castas Programadas (Scheduled Castes, SC) y las Tribus Programadas (Scheduled Tribes, ST), en los ocho distritos del estado de Odisha. Constituyen dos de los grupos más empobrecidos de la sociedad india, e históricamente han sido reconocidos como personas marginadas. Muchas personas de SC y ST viven de manera muy precaria. Tienen ingresos bajos; a veces cuentan con una sola comida diaria. Les sugerimos a los miembros de nuestra comunidad que compartan la carga de estas personas. Por supuesto, no es una tarea fácil fomentar equilibrio, igualdad y justicia; se trata de un proceso largo y continuo. Pero perseveramos, confiando en el Espíritu para que nos provea de fortaleza y capacidad.

Consideramos que nuestra misión refleja la misión de nuestro Señor Jesucristo: los pobres pueden serlo económicamente pero son ricos en espíritu, en fe, en obra y en acción (Santiago 2:5). Esta oportunidad de servir a otros y procurar justicia ha sido brindada por Cristo, quien, siendo rico, se hizo pobre por causa de ustedes, para que por su pobreza fueran ustedes enriquecidos (2 Corintios 8:9)..



Bijoy K. Roul is chairman for the Brethren in Christ Church in Odisha, India.

Generosidad, no caridad

por José Arrais

Portugal es un país pequeño, de aproximadamente 92.000 km.² Sin embargo, a este pequeño país siempre le ha fascinado el crecimiento y la expansión. En el pasado, salimos a la mar en busca de nuevos países y nuevos modos de desarrollo económico. Dicha era de descubrimiento y exploración le dio al país una perspectiva más internacional. De hecho, no sería erróneo definir a Portugal como el primer país global del mundo.

Pero en un momento de nuestra historia, Portugal sencillamente se quedó detenido en el tiempo. Esto ocurrió principalmente a causa de un dictador que “congeló” el país —económica, política y socialmente— por más de cuarenta años. Este periodo de estancamiento ha afectado la mentalidad de los portugueses hasta el presente.

Cuando Portugal logró liberarse del gobierno dictatorial el 25 de abril de 1974, el país esperaba el inicio de una nueva etapa de desarrollo. Cuando nos adherimos a la Unión Europea doce años más tarde, de inmediato se hicieron evidentes los beneficios de esta adhesión: la construcción de nueva infraestructura, el surgimiento de nuevas oportunidades de empleo y las nuevas inversiones fortalecieron la economía. Había llegado la hora de que Portugal se pusiera a la altura del resto de Europa.

Lamentablemente, los políticos no pudieron ver la otra cara de la moneda del desarrollo. Año tras año el gobierno portugués tenía déficit presupuestario. La deuda creció tanto que la Unión Europea, el Banco Europeo y el Fondo Monetario Internacional tuvieron que intervenir en el verano de 2011.

De pronto, la economía de Portugal estaba en bancarrota. La tasa de desempleo subió a 16%. (Datos recientes indican que dicha cifra llegó a cerca del 20%.) La gente volvió a emigrar, mayormente las generaciones más jóvenes. Una vez más, la lucha por sobrevivir se convirtió en una realidad del presente.

Los Hermanos Menonitas de Portugal empezábamos a percibir dicha realidad en nuestra propia comunidad. Sabíamos que debíamos responder de alguna manera. Lo primero que hicimos fue pedirles a nuestros miembros que todos los domingos donaran pequeños artículos que pudieran ser entregados a los necesitados. Además, durante los últimos años habíamos recibido donaciones de Alemania —principalmente ropa, artefactos, muebles y alimentos— enviados por camión cada dos o tres meses. Dichas donaciones brindan una manera más de vincularnos a las personas pobres que vi-



Rosemary Alves (centro), encargada de la tienda de artículos de segunda mano administrada por la Associação dos Irmãos Menonitas de Portugal, en las afueras de Lisboa, Portugal. La acompañan la voluntaria Joana Mendes (der.), y dos clientes. Foto: José Arrais

ven en nuestro entorno.

No obstante, queríamos evitar la respuesta “fácil” de sólo hacer donaciones. Así fue que en octubre de 2013 inauguramos una tienda de artículos de segunda mano; algo pequeño pero que, mediante la ayuda de Dios, sigue funcionando bien. Está ubicada en un barrio pobre en las afueras de Lisboa, la ciudad capital; provee los artículos que recibimos de Alemania y brinda la oportunidad a personas de bajos ingresos de adquirir ropa y otros productos a un precio simbólico. Creemos que en vez de entregárselos sin costo alguno, es mucho más eficaz que los clientes paguen aunque sea un pequeño monto de dinero. Y hemos descubierto que, pese a sus dificultades económicas, los clientes pueden comprar los artículos.

Aunque una persona no tenga el dinero, se busca la forma la manera de lograr un intercambio digno: puede llevar un kilo de arroz, un paquete de fideos u otro alimento y cambiarlo por lo que necesite. Una vez, un hombre muy pobre que vivía en la calle en nuestro barrio, quería comprar un saco pero no contaba con el dinero en ese momento. Le dijimos que podía pagarlo más adelante, y le dimos el saco. A fin de mes, regresó a la tienda para cumplir con su compromiso.

De esta manera, le enseñamos a la gente a ser responsable, aun cuando tenga que pagar sólo un pequeño monto de dinero.

Nuestra pequeña tienda también brinda la oportunidad de testificar. A los clientes les suele impresionar la manera en que damos testimonio del amor de Dios. Contamos con literatura cristiana a disposición de cualquiera que venga a la tienda a curiosear, y a veces algunas personas del barrio se acercan a nuestro culto dominical. Creemos que

así también podrán tener una experiencia vivencial con Cristo y lleguen a comprometerse con él.

Una vez por mes nos reunimos con personas del barrio para compartir una comida. Este día es especial porque vemos que la gente llega no solamente a comer sino también a escuchar el Evangelio durante unos diez o quince minutos. Realizamos esta predicación planificada entre el plato principal y el postre: un breve “intermedio” para escuchar la Palabra de Dios, y luego disfrutar de algo rico.

La comunidad de nuestra iglesia está integrada por personas de bajos recursos. Y sin embargo, debido a nuestro ADN anabautista —evidente desde que comenzó la obra de los Hermanos Menonitas en Portugal en 1984— es muy fácil convocar a nuestras iglesias a fin de extender el amor y bendecir a los que nos rodean. No se trata de hacer el bien por el hecho de hacer caridad, sino de actuar compasivamente unos con otros porque reconocemos que en el Reino de Dios somos todos hermanos y hermanas que se reúnen todos los domingos para alabar a Dios, algunos ricos y otros pobres, pero unidos en Cristo.

Por tal motivo, nuestra comunidad de Hermanos Menonitas está muy comprometida, deseosa y dispuesta a ser generosa, no caritativa, a fin de apoyar a los necesitados. En consecuencia, se observa el crecimiento de nuestras iglesias, y se ven las enseñanzas de Dios y su influencia en la vida del pueblo portugués.



José Arrais es presidente de la Associação dos Irmãos Menonitas de Portugal (Asociación de Hermanos Menonitas de Portugal).

Pennsylvania 2015 incluye a la Cumbre Mundial de la Juventud

Cuatro días antes de la Asamblea del Congreso Mundial Menonita (CMM) que se llevará a cabo del 21-26 de julio de 2015, en Harrisburg, Pennsylvania, EE.UU., los jóvenes adultos mayores de 18 años de las iglesias anabautistas alrededor del mundo se reunirán para la Cumbre Mundial de la Juventud en el cercano Messiah College.

La Cumbre Mundial de la Juventud es un tiempo para aprender de la iglesia mundial, señala Elina Ciptadi de Indonesia, delegada a la Cumbre Mundial de la Juventud en el 2003. "Este evento es un oasis para los jóvenes líderes de la iglesia. Muchos llegan con cargas y desafíos y regresan a sus hogares con ideas, nueva energía, una nueva red de compañeros de oración y de colaboradores en Cristo a nivel mundial."

La mezcla de culturas puede ser intimidante al principio, según Khohlwani Moyo de Zimbabwe, quien también asistió como delegado en el 2003. "Cuando asistí por primera vez a la Cumbre Mundial de la Juventud en Bulawayo, los jóvenes se sentaron en pequeños grupos formados por otros del mismo país, desconfiando de los extraños. Pero a medida que la cumbre avanzaba, estos grupos se fueron diluyendo y nuevos grupos transculturales fueron surgiendo... Estábamos compartiendo diferentes experiencias, testimonios, historias... y al final de la cumbre, uno tenía la sensación de pertenecer a esta comunidad de

Las Asambleas del CMM son reuniones de la familia anabautista-menonita a nivel mundial que se llevan a cabo cada seis años.

fe mundial multicultural; pudimos descubrir cuán grande es nuestro Dios."

Esta nueva comunidad mundial muchas veces tiene como resultado conexiones y asociaciones incluso después de la cumbre ha finalizado. Andrei Utkin de Ucrania, participante de la Cumbre Mundial de la



Juventud 2009, recuerda haber entablado relaciones durante los recesos entre una sesión y la otra. "Compartí sobre mi país y los proyectos que realizamos. Invité a [los delegados de Suiza] a visitarnos y respondieron de forma afirmativa. Un grupo de jóvenes vino y tuvimos un campamento para los jóvenes de la zona."

Tanto la Cumbre Mundial de la Juventud como la Asamblea del CMM son lugares para compartir sus dones. Ciptadi reflexiona, "Habrà muchas oportunidades para hacer algo útil. Ya sea sus conocimientos de idiomas, su habilidad para hacer trenzas en el cabello de otra persona, sus conocimientos de primeros auxilios, sus meriendas extras, sus fotos familiares, su tiempo libre – tráiganlos todos a Dios y Él le mostrará cómo utilizarlos durante la Cumbre Mundial de la Juventud y la Asamblea".



Sumana Basumata (izquierda) y Anshu Minz, delegadas de India, hablan con jóvenes de la zona en la Cumbre Mundial de la Juventud 2009 en Asunción, Paraguay. Foto de Barbara Kärcher

Novedad en 2015: pequeños grupos

Cada mañana escucharemos la reflexión de dos conferencistas sobre el tema del día. Después del mensaje, los participantes se dividirán en pequeños grupos de 15 a 20 personas para tener compañerismo y hacer un análisis más profundo del tema de la mañana.

El modelo del grupo pequeño fue diseñado como respuesta

a las solicitudes de los participantes anteriores de tener más oportunidades de llegar a conocerse más profundamente durante la Asamblea. Los grupos permitirán que se formen relaciones entre generaciones, culturas y experiencias de vida – y también la posibilidad de nuevas ideas, nuevas asociaciones, ¡y la alegría y la risa son infinitas!



Foto de Barbara Kärcher, 2009



Mennonite World Conference
A Community of Anabaptist related Churches

Congreso Mundial Menonita
Una Comunidad de Iglesias Anabautistas

Conférence Mennonite Mondiale
Une Communauté d'Églises Anabaptistes

Un vistazo de Pennsylvania 2015



Noche de África en la Cumbre Mundial de la Juventud, Asunción, Paraguay 2009. Foto de Merle Good

Asamblea Dispersa

antes y después de la Asamblea Reunida
varios lugares en América del Norte

Cumbre Mundial de la Juventud

17-19 de julio de 2015
Messiah College, Mechanicsburg, PA
Tema: Llamados a Compartir: Mis Dones,
Nuestros Dones

Asamblea Reunida

21-26 de julio de 2015
Harrisburg, Pennsylvania, EE.UU.
Tema: Caminemos con Dios



Foto de Lowell Brown, 2009

Programa de la Asamblea Reunida

Música

Cantaremos cantos con música de diferentes continentes y estilos bajo la dirección de un coro internacional.

Programa matutino

Cada mañana nos reuniremos para cantar y escuchar a dos conferencistas, uno designado por una comisión del CMM y uno designado por el Comité de Jóvenes Anabautistas.

Grupos pequeños

El programa de la mañana concluirá en pequeños grupos multiculturales de 15 a 20 personas para tener compañerismo y hacer un análisis más profundo del tema de la mañana.

Actividades de la tarde

Asistir a un taller, participar en las oportunidades de servicio para servir, ir a una excursión local, hacer ejercicio en una actividad deportiva, disfrutar de la música y las exhibiciones en la Aldea de la Iglesia Mundial.

Culto vespertino

Nos reuniremos de nuevo para



Foto de Ray Dirks, 2009

cantar, escuchar, compartir dones, orar, escuchar a conferencistas dinámicos y animarnos unos a otros.

Programa para niños

Después de los cantos de la mañana, los niños podrán disfrutar de la experiencia de participar de un programa multicultural todo el día, con almuerzo incluido.

Programa para jóvenes

(18 y menores de 18 años)
Después de los cantos de la mañana, los jóvenes se reunirán para presentaciones, discusiones, proyectos de servicio, juegos, talleres, deportes, excursiones, música y oportunidades para "pasar el rato" en la Aldea de la Iglesia Mundial.

Contacte a:

Coordinadores de la Asamblea: Howard Good, Lynn Roth, Liesa Unger
Mennonite World Conference, PO Box 5364, Lancaster, PA 17606-5364
pennsylvania2015@mwc-cmm.org

Inscripción

Asamblea Reunida Las inscripciones comienzan en agosto de 2014. Todos los precios están en dólares estadounidenses. Las opciones para las familias, los voluntarios y las comidas pronto serán anunciadas en el sitio web del CMM

el Norte del Mundo

Inscripción completa para adultos: hasta \$575 con plan de comidas completo

Niños & Jóvenes (de 3 a 17 años): \$230 con plan de comidas completo

el Sur del Mundo

Inscripción completa: \$75- 275, dependiendo del país

Alojamiento

Cuartos de hotel:

\$109 - \$159 por noche

Dormitorios en universidades locales:

\$32 - \$45 por persona por noche

Hogares:

\$25 por persona por noche

Marcadores

¡No se olvide de ver los marcadores de la Asamblea (www.mwc-cmm.org) – quizás vea un rostro familiar!

¿Cómo puedo ayudar?

- Compartiendo ideas para los talleres, las excursiones, la Aldea de la Iglesia Mundial, los músicos, coros y más.
- Sirviendo de hogar anfitrión
- Trabajando como voluntario
- Asociándose con otras iglesias o ministerios en su región para los eventos de la Asamblea Dispersa.
- Apoyando al fondo de la Asamblea de forma individual o como congregación para que muchas personas de todas partes del mundo puedan asistir.



Si tiene sugerencias, comentarios o preguntas favor de escribir a:

Pennsylvania2015@mwc-cmm.org
La información será actualizada con frecuencia en el sitio web del CMM: www.mwc-cmm.org/node/696?language=es



Pennsylvania
2015

Abril 2014

Volume 29, número 2



Mennonite World Conference
A Community of Anabaptist related Churches

Congreso Mundial Menonita
Una Comunidad de Iglesias Anabautistas

Conférence Mennonite Mondiale
Une Communauté d'Eglises Anabaptistes

Noticias breves

Cumbres de los Hermanos en Cristo promueven unidad en la diversidad regional

Kitchener, Ontario, Canadá—“¿Ud. qué puede hacer por su lugar en el mundo?”, es el interrogante que plantean los líderes de la Asociación Internacional de Hermanos en Cristo (IBICA) por todo el mundo en diversas cumbres nacionales.

Dichas cumbres nacionales se iniciaron en 2011, y han reunido a un grupo diverso de líderes de la Iglesia de los Hermanos en Cristo a fin de establecer un diálogo sobre identidad, teología y ministerio.

La primera cumbre se realizó en Biratnagar, Nepal, en 2011, congregando a líderes de los Hermanos en Cristo de la India y Nepal. En la segunda cumbre realizada en Pretoria, Sudáfrica en junio de 2013, se reunieron líderes de seis países de todo el continente africano. Y en la cumbre más reciente —que tuvo lugar en San José, Costa Rica, en diciembre de 2013— se congregaron líderes provenientes de ocho países. Fue la primera reunión de su tipo de los Hermanos en Cristo de América Latina.

IBICA, entidad que auspicia las cumbres, es miembro asociado del Congreso Mundial Menonita. Muchos de los participantes de cada cumbre son líderes de iglesias miembros del CMM.

En cada cumbre, los coordinadores les pidieron a los participantes que propusieran maneras de compartir y colaborar con las iglesias hermanas de su región continental.

“El objetivo de cada una de estas cumbres ha sido impulsar el diálogo referente a una visión mutuamente beneficiosa

para las regiones del mundo de donde provienen dichos líderes”, dijo Don McNiven, director ejecutivo de IBICA.

McNiven agregó que, para tal fin, los líderes deben primero consolidar los vínculos unos con otros. En consecuencia, cada cumbre dispuso el tiempo necesario para conversar y fraternizar.

Danisa Ndlovu, obispo de *Ibandla Labazalwane Kukristu e-Zimbabwe* (Iglesia de los Hermanos en Cristo de Zimbabwe) y Presidente del CMM, participó en la cumbre de África. Señaló lo siguiente: “descubrimos que aunque provenimos de diferentes países con contextos culturales distintos y tenemos experiencias socioeconómicas y políticas diferentes, nos une nuestra fe y practica como Hermanos en Cristo”.

Y Ndlovu agregó además que, “la reunión fortaleció nuestra unidad y determinación de vivir nuestra fe y convicciones a la luz de la Palabra. Todos coincidimos en la necesidad de proteger afanosamente nuestra identidad como Hermanos en Cristo, tal como se expresa en nuestros valores fundamentales”.

Alex Alvarado, pastor de Ciudad de Dios (San José, Costa Rica) y coordinador regional de América Central para Misiones del Mundo (*World Missions*, o BICWM) de los Hermanos en Cristo (EE.UU.) informó que la cumbre de América Latina fue un “evento histórico” para los pastores de dicha región. “Había un vacío en la identidad, comunicación y vínculos con los Hermanos en Cristo”, manifestó. “Gracias a la cumbre, todo esto empezó a cambiar. Fue increíble ver la alegría, la unidad y los objetivos que se lograron.”

Otro importante tema de discusión en las tres cumbres



Líderes de los Hermanos en Cristo discuten varios temas entre sesiones en la cumbre de IBICA, realizada en San José, Costa Rica, en diciembre de 2013. Foto gentileza de Chris Sharp



Líderes de los Hermanos en Cristo de África y administradores de IBICA posan para la foto durante la cumbre realizada en Pretoria, Sudáfrica, en junio de 2013. Foto gentileza de Chris Sharp



Líderes de los Hermanos en Cristo de la India y Nepal se reunieron para una cumbre, auspiciada por IBICA, en febrero de 2011. Foto gentileza de Chris Sharp

Anabautista saluda al Papa Francisco



Ciudad del Vaticano– Luis Ma. Alman Bornes de la Iglesia Evangélica Menonita Argentina, iglesia miembro del CMM, comparte un tradicional mate argentino con el Papa Francisco, durante su visita en noviembre de 2013. Luis Ma. visitó el Vaticano como parte de una delegación interreligiosa integrada por católicos, musulmanes y protestantes, habiendo participado anteriormente en la Asamblea Mundial de Religiones por la Paz, en Viena, Austria. Tras dicha reunión, Luis Ma. saludó al Papa en el Vaticano en nombre de la familia menonita. Comentó que el mate fue muy bien recibido.

Sigue de la page i

fue el concepto de autosustentabilidad. “Aprendimos que era nuestra responsabilidad como líderes de la iglesia guiar a nuestros miembros a que evitaran el síndrome de la dependencia”, expresó Ndlovu. “Los animamos a ayudar a nuestras iglesias a desarrollar iniciativas locales que resultaran en una mayor independencia.”

Para más información sobre dichas cumbres, ingrese al sitio web del CMM en www.mwc-cmm.org

– Devin Manzullo-Thomas

Su experiencia con CMM fundamental para nueva directora ejecutiva de *Christian Peacemaker Teams*

Chicago, Illinois, EE.UU.–

Sarah Thompson fue designada recientemente directora ejecutiva de Equipos Cristianos de Promoción de la Paz (*Christian Peacemaker Teams*, CPT). Reconoce que el tiempo que colaboró con el Congreso Mundial Menonita ha sido fundamental para el desarrollo de muchas de las capacidades que ejercerá en su nueva función.

De 2004-2009, Sarah fue la representante de América del

Norte en el Comité Ejecutivo de Jóvenes y Jóvenes Adultos y el grupo de planificación de la Cumbre Mundial de la Juventud (también conocido como el Comité de AMIGOS).

Durante ese tiempo, se reunió y consolidó vínculos con líderes de iglesias de todo el mundo, tanto mayores como



Sarah Thompson, designada recientemente directora ejecutiva de Equipos Cristianos de Promoción de la Paz (*Christian Peacemaker Teams*, CPT), colaboró muchos años con el CMM. Foto: Wilhelm Unger

jóvenes. Thompson manifiesta que, “quiere ser parte de una iglesia y un movimiento social que fomente la participación de todos”. Según su experiencia, el CMM demuestra que hay lugar en la iglesia para que todos aporten sus dones.

Por medio de iniciativas conjuntas con el CMM y el Comité Central Menonita, Sarah aprendió acerca de la planificación estratégica y el desarrollo organizativo. Además, Larry Miller, anterior Secretario Ejecutivo del CMM, fue un mentor importante para ella.

Sarah prevé continuar la colaboración de CPT con las iglesias miembros del CMM. También señala que CPT estará presente en la Asamblea del CMM en Harrisburg, Pennsylvania, EE.UU., en 2015.

Sarah asumió su nuevo cargo en enero de 2014, en reemplazo de la directora saliente Carol Rose.

CPT surgió como idea en la Asamblea del CMM en Estrasburgo, Francia, en 1984, cuando Ron Sider, teólogo anabautista de EE.UU., convocó a la iglesia mundial a sostener una postura activa respecto a la promoción de la paz. Desde su creación en 1986, CPT ha desafiado a la iglesia a llevar a la práctica, directa y diariamente, su compromiso de paz y justicia en situaciones de conflicto armado.

– Kristina Toews

En memoria de Cornelius J. Dyck (1921-2014)

Bogotá, Colombia– El Congreso Mundial Menonita expresa su pesar por el fallecimiento de Cornelius J. (C.J.) Dyck, el 10 de enero de 2014, en Normal, Illinois, EE.UU. Dyck, quien fuera historiador y líder de la iglesia menonita, se desempeñó como secretario ejecutivo del CMM de 1961 a 1973.

Nacido en Rusia el 20 de agosto de 1921, C.J. Dyck se

crió en Kansas, EU.UU. Colaboró varios años con el Comité Central Menonita (MCC). Tras recibir un Doctorado en Historia de la Iglesia, fue profesor de Teología Histórica en el Seminario Bíblico Menonita Anabautista de Elkhart, Indiana, EE.UU., durante treinta años hasta que se retiró en 1989. Fue autor de numerosos libros y artículos sobre historia y teología meno-



Cornelius J. Dyck (1921-2014)

nitias, incluyendo la popular *Introducción a la historia menonita* (1967).

Su labor como secretario ejecutivo del CMM se dio en un momento importante de la historia de dicha organización. Tuvo un rol crucial al articular la necesidad de una visión mundial del CMM, manifestando en 1972 que, “[el CMM] debe ser parte de la misión en el mundo a la que están siendo llamados, no sólo menonitas blancos, occidentales [sino] todos los menonitas... Salvo que el CMM pueda transformarse en una parte integral de lo que los menonitas quieren ser y hacer en el mundo, no tendrá un verdadero futuro”. Actualmente, la visión de Dyck sigue inspirando la misión del CMM.

Haga una donación al CMM

Se agradecen profundamente sus oraciones y donaciones. Sus contribuciones son muy importantes.

- Estas posibilitarán el desarrollo de estrategias de comunicación que promuevan la familia mundial de fe
- Fortalecerán la identidad y el testimonio de nuestra comunidad como cristianos anabautistas en los diversos contextos en los que nos encontremos
- Desarrollarán nuestro sentido de comunidad a través de redes y encuentros a fin de aprender unos de otros y apoyarnos mutuamente.

Ingrese a www.mwc-cmm.org y haga clic en “Comprométase” para acceder a los pedidos de oración, y en “Donar” para acceder a diversas maneras de donar por internet. O envíe su donación por correo postal al Congreso Mundial Menonita a una de las siguientes direcciones:

- PO Box 5364, Lancaster, PA 17606 EE.UU.
- 50 Kent Avenue, Kitchener, ON N2G 3R1 Canadá
- 28A No.16-41 Piso 2, Bogotá, Colombia
- 8 rue du Fossé des Treize, 67000 Estrasburgo, Francia

Su apoyo generoso al CMM se inspiró en las enseñanzas de su padre

Goshen, Indiana, EE.UU.–

Desde niño, Myrl Nofziger, agente inmobiliario de Goshen, aprendió sobre el altruismo, beneficiando a muchas organizaciones menonitas, incluyendo al Congreso Mundial Menonita.

“Mi padre hablaba sobre la acción de dar, la que llevaba a la práctica todos los días”, decía Myrl. “Para él, dar no sólo

ciertos momentos, sólo si han sido fieles a un estilo de vida holístico. Sabemos que no los podemos obligar a tener un estilo de vida en particular; sólo esperamos que hayamos sido un buen ejemplo de vida para Uds.”

“Es importante que tengan una perspectiva mundial y no sólo local, o en función de sí mismos”, escribió Myrl en su última voluntad. “Temas tales como inmigración, personas de diferentes trasfondos étnicos, cómo se trata a los pobres, las personas que están o estuvie-



Myrl y Phyllis Nofziger en Paraguay para la Asamblea del CMM, realizada en Asunción en julio de 2009. Foto gentileza de Myrl Nofziger

significaba donar dinero sino también aportar ideas, expresar sentimientos, y también se relacionaba con el voluntariado y la ética. La ofrenda era sólo el comienzo de la acción de dar, no el final.” “Las recesiones no afectaban sus donaciones. Incluso pedía un préstamo al banco para donar a la iglesia o a una organización que necesitara fondos.”

Myrl comentó que su esposa Phyllis y él –como también su primera esposa fallecida en 1988– se han dejado guiar toda la vida por esos mismos valores que establecen que la acción de dar compromete todo su ser, yendo mucho más allá de la ofrenda.

Además les parece muy importante animar a sus hijos y nietos a que adopten dichos valores. Myrl ha preparado no sólo un testamento sino también su “última voluntad”, expresando sus esperanzas y expectativas para las próximas generaciones.

Su última voluntad incluye la siguiente declaración: “En mi testamento hay condiciones que indican que se les dará dinero a cada uno de Uds. en

ron en prisión, temáticas de paz y justicia.; la lista es larga y se modificará de tiempo en tiempo.”

En 1948, el padre de Myrl llevó a toda la familia desde Ohio a Goshen –un largo viaje en auto en aquella época– a fin de participar en la 4ª Asamblea del CMM, la primera que se realizó en América del Norte.

Myrl se involucró más directamente con el CMM cuando se le solicitó ayuda para proveer fondos después de la Asamblea en Amsterdam en 1967, y nuevamente después de la Asamblea en Winnipeg en 1990. Junto con Phyllis también crearon un fondo de donaciones para el CMM a fines de la década de 1990.

También ha asistido a las cuatro últimas Asambleas: Winnipeg (1990), India (1997), Zimbabwe (2003) y Paraguay (2009, junto con Phyllis).

Cada Asamblea, comenzando en 1948, ha profundizado su comprensión de lo que significa ser cristiano menonita, más allá de las reglas y restricciones que parecía que definían a un menonita cuando era más joven.

“Al ver a los africanos danzar, observar los distintos estilos de culto de diferentes partes del mundo, y notar los diversos estilos de vida”, señaló Myrl, “me he dado cuenta que hay mucho más del cristianismo que supera mi limitado entendimiento y mi propia experiencia.”

Cuando se le pregunta por qué cree que todos deberían apoyar el CMM, Myrl responde: “El CMM brinda la estructura que nos permite interactuar a nivel mundial. Los que somos de América del Norte poseemos gran parte de la riqueza del mundo, y es nuestra responsabilidad compartir nuestros recursos”.

“La iglesia del presente es más grande que nuestra propia congregación o incluso nuestra propia ciudad. Nuestras congregaciones solían ser comunidades autosuficientes, pero actualmente vivimos en una comunidad mundial, lo que significa que es necesario que todos extendamos nuestra práctica de benevolencia.”

Líderes del CMM comparten perspectivas de sus viajes

Bogotá, Colombia– Los líderes del Congreso Mundial Menonita suelen viajar por el mundo a fin de enseñar, predicar o reunirse con iglesias miembros del CMM u organizaciones afiliadas. Los siguientes pasajes destacan algunos de dichos viajes, y expresan la perspectiva de la misión del CMM de, “ser una comunión (Koinonia) de iglesias afines al anabautismo, vinculadas entre sí en una comunidad mundial de fe para confraternizar, adorar, servir y testificar”.



Jack Suderman (micrófono en mano), secretario de la Comisión de Paz del CMM, hace uso de la palabra en un Seminario Ecuménico sobre la Paz en Bishop's College, en Calcuta, India, en noviembre de 2013. Foto gentileza de Jack Suderman

En noviembre de 2013, César García, Secretario General del CMM, tuvo la bendición de conocer a nuestros hermanos y hermanas de *Nihon Menonaito Kirisuto Kyokaikaigi* (Convención de la Iglesia Cristiana Menonita de Japón), iglesia miembro del CMM. Durante su visita, César se reunió con los líderes a fin de fortalecer el vínculo con el CMM, intercambiar opiniones sobre el rol del nuevo representante de Asia en el CMM, conocer los desafíos que enfrenta dicha denominación y cómo el CMM puede brindar apoyo. “Estamos agradecidos por la gran diversidad que existe en nuestra familia mundial de fe”, comentó César.

Ese mismo mes, Robert J. Suderman, secretario de la Comisión de Paz, coordinó una parte del debate de un taller en el Día Ecuménico sobre la Paz, realizado en Bishop's College, en Calcuta, India, con la presencia de más de un centenar de personas. Dado que un aspecto de la misión del CMM es vincularse con otras confesiones religiosas y organizaciones cristianas del mundo, a menudo se invita a los líderes del CMM –como Suderman– a enseñar y compartir el enfoque anabautista en ámbitos ecuménicos.

El mes anterior, Suderman coordinó dos talleres más, ambos en Sudáfrica. El primero se realizó en Mthatha, en el Instituto Bíblico Bethany. Suderman informó que de los veinticinco participantes todos, menos uno, eran mujeres. El segundo taller, que se denominó “Aportes del anabautismo: pasado, presente y futuro”, tuvo lugar en Hermanus.

Iglesias colombianas se preparan para el Comité Ejecutivo del CMM



Bogotá, Colombia – En diciembre de 2013, los representantes de las tres iglesias miembros del CMM de Colombia se reunieron a fin de hacer los preparativos para recibir a los líderes del CMM en mayo de 2014. Los líderes de la Iglesia Cristiana Menonita de Colombia, Iglesia Hermandad en Cristo e Iglesias Hermanos Menonitas de Colombia colaboran con entusiasmo para darle la bienvenida a la familia del CMM.

El Comité Ejecutivo del CMM realizará su reunión anual en Bogotá, Colombia. Junto con el Comité Ejecutivo, también se reunirán durante ocho días el Comité de Jóvenes Anabautistas, los presidentes y secretarios de las cuatro Comisiones del CMM, los representantes regionales del CMM y otros integrantes del personal del CMM. El domingo 18 de mayo de 2014, todas las iglesias anabautistas de Bogotá se congregarán para un culto multid denominacional conjunto con los visitantes del CMM.

Se ha conformado un comité de planificación integrado por las tres denominaciones, a fin de seguir preparándose para dicho culto, esperando aprovechar esta oportunidad para compartir sus dones con la iglesia mundial.

Recursos

Folleto esclarece fe anabautista mediante 'lenguaje claro y sencillo'

La Comisión de Fe y Vida sugiere a las iglesias miembros del CMM que incorporen a su ministerio educativo, el pequeño folleto de Palmer Becker, "¿Qué es ser cristiano anabautista?"

Dicho recurso emplea un lenguaje claro y sencillo para resumir los temas principales de la fe anabautista-menonita, enraizándolos profundamente en la tradición cristiana más general, manifiestan Alfred Neufeld y John D. Roth, líderes de la Comisión de Fe y Vida.

Para obtener más información sobre, "¿Qué es ser cristiano

anabautista?", incluyendo una lista de los idiomas en los que está disponible, ingrese al sitio web de la Red Menonita de Misiones en www.mennonitemission.net o comuníquese con la editorial en info@Mennonite-Mission.net

Instan a educadores a incorporar nuevas enseñanzas sobre la historia luterano-menonita

Los líderes de la Comisión de Fe y Vida del CMM instan a educadores menonitas a adoptar una nueva modalidad de enseñar la historia luterano-menonita.

En 2010, el CMM participó en un culto de reconciliación con la Federación Luterana Mundial, en el que este organismo pidió perdón formalmente por la violencia ejercida contra los anabautistas en el siglo XVI y por olvidar o ignorar esta persecución en los siglos subsiguientes. Los representantes del CMM

respondieron brindando perdón, reconociendo a su vez que los menonitas han perpetuado una memoria colectiva hostil.

A la luz de éstos y otros compromisos, la Comisión de Fe y Vida sugiere a los educadores menonitas que tomen seriamente esta nueva realidad, de manera concreta, recomendando lo siguiente:

1. Dedicarle tiempo a, y compartir el documento La sanación de las memorias: reconciliación por medio de Cristo, que está disponible en inglés, español y francés.

2. Evaluar activamente la manera en que Ud. representa actualmente a los luteranos o

la historia de los orígenes de los anabautistas en sus enseñanzas. ¿Podría haber algunas cuestiones que deberían revisarse a la luz de esta nueva interpretación y compromisos?

3. Incorporar la historia de la reconciliación luterano-menonita a sus enseñanzas.

4. Considerar la posibilidad de invitar a representantes de alguna iglesia o escuela luterana local para establecer un diálogo público sobre la reconciliación luterano-menonita.

Para acceder a más recursos sobre la reconciliación luterano-menonita, ingrese al sitio web en www.mwc-cmm.org

Oraciones

- Oremos por la Iglesia Menonita Kutuzivka de Ucrania, que está construyendo un nuevo edificio en la aldea vecina de Molochansk, donde vive la mayoría de los miembros. Alrededor de setenta personas participan en la iglesia, y la mitad tiene menos de cuarenta años. Una economía en crisis presenta desafíos. La iglesia integra la Unión Cristiana de Iglesias Menonitas de Ucrania.

- Alabemos a Dios por el servicio fiel de los miembros de la delegación del CMM en la segunda de cinco reuniones anuales del diálogo trilateral internacional católico/luterano/ menonita sobre el bautismo, que tuvo lugar en Estrasburgo, Francia, del 27 al 31 de enero. Las siguientes personas integraron la delegación del CMM: Alfred Neufeld, presidente (Paraguay); Fernando Enns (Alemania); Rebecca Osiro; (Kenia); John Rempel (Canadá); Larry Miller, secretario (Francia). Para obtener más información sobre dicho diálogo, ingrese al sitio web del CMM en www.mwc-cmm.org

- Oremos por las tres iglesias miembros del CMM de Colombia, en tanto realizan juntos los preparativos para recibir al Comité Ejecutivo del CMM, que se reunirá en Bogotá, Colombia, en mayo de 2014. Las tres iglesias miembros son las siguientes: Iglesia Cristiana Menonita de Colombia, Iglesia Hermandad en Cristo e Iglesias Hermanos Menonitas de Colombia.

- Alabemos a Dios por el testimonio de las mamans pasteurs (como se denomina a las esposas de los pastores en la República Democrática del Congo). Dichas mujeres desbordaban de alegría, emocionadas por los recuerdos, durante un culto alentador que organizó la Iglesia de los Hermanos Menonitas del Congo (*Communauté des Églises de Frères Mennonites au Congo*) de la Convención de Kinshasa, el 8 de agosto de 2013, en honor a los pastores fallecidos, y particularmente a las viudas. Oremos por esta iglesia en tanto continúa orando y compartiendo con ellas, que suelen ser dejadas de lado cuando fallecen sus respectivos esposos.

Courier/Correo/Courrier (ISSN 1041-4436), publicada a seis veces por año por el Congreso Mundial Menonita: Calle 28A No. 16-41 Piso 2, Bogotá, Colombia. Oficina de Publicaciones: Courier, 1251 Virginia Avenue, Harrisonburg VA 22802-2434 EE.UU. Franqueo se abona en Harrisonburg VA. Impreso en EE.UU. Administrador de correo: informar cambios de domicilio a Courier, 1251 Virginia Avenue, Harrisonburg VA 22802 EE.UU.

Courier/Correo/Courrier

Volumen 29, Número 2

César García Editor responsable
Ron Rempel Director de comunicaciones
Devin Manzullo-Thomas Redactor responsable

Courier/Correo/Courrier está disponible a pedido. Envíe correspondencia a: CCM, Calle 28A No. 16-41 Piso 2, Bogotá, Colombia.

Email: info@mwc-cmm.org
www.mwc-cmm.org

La esperanza cruza fronteras

Cómo Dios se sirve de los vínculos para edificar la iglesia



por Nelson Kraybill

La iglesia menonita mundial es vital y tiene una gran diversidad. Lamentamos que en nuestra familia de fe haya quienes sufran pobreza, violencia o conflictos religiosos. Sin embargo, el mensaje más importante que los cristianos pueden transmitir a un mundo sufriendo es la esperanza: a Dios le importa, a los seguidores de Cristo les importa, y el Espíritu brinda sanación a las naciones. La salvación de Dios ya empieza a transformar a las personas y a las comunidades, y la Iglesia Menonita es parte de dicho proyecto redentor.

Tres palabras definen el barrio ubicado en Elkhart, Indiana, al que pertenece mi iglesia: diversidad, sufrimiento y esperanza. Miles de personas blancas de clase media se fueron de esta parte de la ciudad hace varias décadas, y allí se radicaron afroamericanos (negros de sur de Estados Unidos), latinos (inmigrantes de América Central y América del Sur), y otros grupos étnicos. Existe una energía maravillosa en los restaurantes, almacenes e iglesias, que incluye estilos musicales de diversos grupos culturales. Pero, Elkhart es también el escenario de peleas entre bandas, violencia y prejuicio.

No ha sido fácil establecer una comunidad entre negros, blancos y latinos; de igual manera, los menonitas de todo el mundo sirven a los demás en medio de la diversidad étnica y cultural. Los recién llegados a

Elkhart a menudo tienen escasos recursos económicos, poca instrucción, o limitaciones para comunicarse en inglés. Muchos latinos ingresan ilegalmente sin visas, huyendo de la violencia o pobreza en sus países de origen y buscando nuevas oportunidades. Algunos viven con el miedo de ser descubiertos, arrestados y deportados. Los ingresos de la gente de esta parte de la ciudad son bajos. Las escuelas públicas padecen un gran recambio de alumnos y presupuesto insuficiente.

En los lugares donde prevalece el sufrimiento o el miedo, la iglesia manifiesta que, “la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no han podido apagarla” (Juan 1:5). El amor de Dios se hizo evidente cuando una joven campesina llamada María dio a luz y unos pastores pobres la visitaron. Jesús le ofreció agua viva a una mujer samaritana, perdonando a los soldados romanos, sanando a los leprosos, y cruzando las fronteras étnicas, políticas y sociales.

Cruzamos las fronteras

La Iglesia Menonita *Prairie Street* está integrada mayormente por personas blancas, y algunas latinas y negras. Quisiéramos lograr una mayor diversidad y representar el Reino de Dios en toda su amplitud.

Ha sido vivificante para nuestra congregación abrirnos a una pequeña congregación latina nueva. Rubén Santos (pastor) y su esposa Morela, provenientes de Venezuela, hace poco obtuvieron la ciudadanía

Rubén Santos, pastor (centro) y Morela Santos (der.), líderes de la congregación Restauración de Elkhart, Indiana, EE.UU., conversan con Lora Miranda, miembro de la Iglesia Menonita *Prairie Street*. Foto: Peter Ringenberg

estadounidense. Mi esposa Ellen y yo, con varias personas de nuestra congregación que hablan castellano, participamos los viernes de los cultos de este grupo “Restauración”, que se realizan en nuestro edificio.

Rubén se ha formado en otra denominación, pero tiene interés en aprender de los anabautistas, y yo quisiera aprender sobre la evangelización, el culto y la oración de su congregación. Mi trasfondo establece un culto planificado y dirigido, distinto del estilo pentecostal de “Restauración”; nuestros estilos musicales también son diferentes. No obstante, percibo un espíritu de gracia y una gran visión en estos nuevos hermanos y hermanas. No se sabe qué sucederá exactamente con el encuentro de nuestras dos congregaciones. Pero Dios algo se trae entre manos, y está relacionado con la esperanza y alegría de cruzar las fronteras culturales y lingüísticas, procurando otras maneras de colaborar. En ambas congregaciones, se recibe a personas indocumentadas, madres solas o personas de la calle.

Respondemos al sufrimiento

¿Qué significa para la iglesia menonita mundial decir que, “si una parte del cuerpo

sufre, todas las demás sufren también” (1 Corintios 12:26)? Una respuesta al sufrimiento es que las personas que tengan habilidades o dinero lo compartan directamente con los que lo necesiten. Cuando los cristianos de Elkhart se dieron cuenta que la familia del joven asesinado recientemente no tenía dinero para el velorio, recaudamos varios miles de dólares para el entierro.

De igual manera, las iglesias menonitas de todo el mundo comparten dinero y recursos a través de fondos locales de ayuda mutua. En Elkhart, los menonitas hemos abonado el pago del alquiler o gastos médicos de personas desempleadas. Ayudamos a una familia de inmigrantes indocumentados a comprar y renovar una vivienda. Algunos miembros han hospedado a mujeres que necesitaban protección de la violencia de su pareja.

Jesús plantea las causas del sufrimiento

Dicha ayuda directa es importante y necesaria, pero no es suficiente. Los que tienen más riqueza estarán tentados a seguir controlando, para beneficio propio, los sistemas económicos o políticos que crearon la brecha entre ricos y pobres. Si en la sociedad persisten las estructuras económicas o políticas injustas, una donación ocasional a quienes la necesiten podría hacer sentir bien al donante, aunque no cambiarían las causas de la pobreza.

Jesús llegó para salvar a toda la humanidad, incluyendo a los ricos, pero nació en un establo, entre los pobres, en un país plagado de violencia. Su madre María alabó a Dios que, “derribó a los reyes de sus tronos, y puso en alto a los humildes”; que “llenó de bienes a los hambrientos, y despidió a los ricos con las manos vacías” (Lucas 1:52, 53). Jesús inició su ministerio declarando que Dios lo envió, “para llevar la buena noticia a los pobres. . . y dar vista a los ciegos” (Lucas 4:18). Jesús se humanizó para proclamar la esperanza en medio de una sociedad quebrantada.

La fraternidad e intercambio que surgen a través del Congreso Mundial Menonita, ¿podrán ser buenas noticias para ambas partes de la iglesia, donde haya pobreza o donde haya abundancia material? Mediante nuestra interacción mundial, ¿podrán las personas bendecidas con recursos materiales recuperar la posibilidad de ver la enorme brecha entre ricos y pobres? ¿Podremos tener también la oportunidad de ver esta brecha para que Dios cambie nuestros corazones y edifique una iglesia mundial más vigorosa?

El mundo menonita ha cambiado

En décadas recientes, el ímpetu del crecimiento espiritual y numérico de los menonitas se ha trasladado desde Europa

y América del Norte –donde los menonitas florecieron– a África, América Latina y Asia. La actividad de Dios se hace evidente con mayor frecuencia en los lugares que no cuentan con abundancia material. Las personas que viven en lugares marginados económica o políticamente tienden a recibir y llevar a la práctica el evangelio más que los que se sienten seguros en los centros del poder económico.

Existen al menos tres maneras en las que el CMM puede ayudarme a mí y a otros

“ La fraternidad e intercambio que surgen a través del Congreso Mundial Menonita, ¿podrán ser buenas noticias para ambas partes de la iglesia, donde haya pobreza o donde haya abundancia material?”

menonitas norteamericanos a responder a situaciones apremiantes, o a la injusticia económica en su país o en otras partes del mundo.

En primer lugar, el CMM procura fomentar el entendimiento por medio de vínculos que superen las barreras políticas, raciales y económicas. Cuando llegamos a conocer y amar a personas que experimentan circunstancias de vida muy distintas, podemos orar por ellos con empatía. La vitalidad espiritual y visión para la misión en sectores económica o políticamente apremiantes de la iglesia, pueden servir de inspiración a menonitas de otros lugares. Algunos de nosotros nos encontraremos cara a cara en una Asamblea del CMM, o cuando viajemos a otro país. Dicha interacción es más productiva cuando todos los participantes esperan aprender del otro en vez de sencillamente enseñar algo. ¿Cómo me desafía a crecer y cambiar el testimonio de cristianos en otras partes del mundo?

En segundo lugar, la capacidad de entender nos motiva a actuar. Cuando llegamos a conocer y amar a alguien que sufre, queremos ayudarlo. El sobrino de una mujer inmigrante de mi congregación de veintiún años de edad, murió hace poco en el desierto al sudeste de Estados Unidos, al intentar cruzar la frontera sin documentos.

Esta tragedia me impulsó a expresarme y actuar por un cambio en las leyes migratorias de mi país; y a manifestarme respecto

de las corporaciones que trasladan sus fábricas a América Latina u otras partes del mundo donde pueden pagar sueldos muchísimo más bajos.

En tercer y último lugar, la acción puede inspirarnos a invertir en la iglesia. Los anabautistas hacen hincapié en que los cristianos son ciudadanos del Reino de Dios, que supera cualquier otra lealtad étnica o nacional. Formar parte del CMM me recuerda esta fidelidad, y brinda la manera de llevarla a la práctica. Incluso los menonitas de algún país lejano, “ya no son extranjeros. . . sino que comparten con el pueblo de Dios los mismos derechos y son miembros de la familia de Dios (Efesios 2:19). Mi mayor prioridad es invertir tiempo y recursos en la iglesia de Jesucristo. Y porque es mi hogar espiritual, quisiera vincularme especialmente con la Iglesia Menonita.

Mantengámonos vinculados por medio del CMM

Ingrese al sitio web del CMM (www.mwccmm.org) y conozca la Asociación Internacional de Misiones (International Missions Association), que integran veintidós grupos anabautistas abocados a la misión, cuyos representantes se reunieron recientemente en Singapur. Vea un video sobre los menonitas de Paraguay que proveen un servicio de guardería para madres solteras que buscan trabajo. Considere la posibilidad de establecer una relación fraternal con una congregación menonita de otra parte del mundo. Piense en participar en la Asamblea del CMM en Harrisburg, Pennsylvania, EE.UU., en 2015, o done dinero para que alguna persona pueda participar. Haga su aporte proporcional justo al CMM para que esta organización que trabaja en red pueda seguir fortaleciéndose.

Y sobre todo, oren por los hermanos y hermanas de otras partes del mundo. En esta pequeña pero vibrante parte menonita del Reino de Dios, tenemos un anticipo de la salvación, libertad y justicia que algún día se extenderá en la tierra. Dios se sirve del CMM para fortalecer la iglesia mundial y brindar esperanza al mundo.

Nelson Kraybill es pastor guía de la Iglesia Menonita Prairie Street, Elkhart, Indiana, EE.UU., y Presidente electo del Congreso Mundial Menonita.



Celebremos

con la familia mundial de fe

Iglesias celebran Domingo de la Fraternidad Mundial 2014

Cada mes de enero, el Congreso Mundial Menonita convoca a las comunidades anabautistas de todo el mundo a que participen del Domingo de la Fraternidad Mundial (WFS), para conmemorar el aniversario de los primeros bautismos anabautistas en Zúrich, Suiza, en 1525, y así recordar nuestras raíces en común y celebrar nuestra koinonía mundial.

Para facilitar dicha celebración, el CMM provee los recursos litúrgicos y pedidos de oración de todo el mundo. Los miembros del Comité Ejecutivo del CMM de diferentes regiones continentales, designan a los escritores y dirigen la elaboración de dicho material, para que refleje la vida y la iglesia en cada región. La planificación de este día especial va rotando entre las cinco regiones continentales, centrándose el Domingo de la Fraternidad Mundial 2014 en Asia y el Pacífico.

Este año, el CMM también invitó a las congregaciones participantes a que recolectaran una ofrenda especial para fortalecer la obra del CMM. Propuso también a los miembros de cada congregación participante que contribuyeran el equivalente al costo de un almuerzo en su propia comunidad para ayudar a apoyar las redes y recursos de nuestra familia anabautista mundial.

Las congregaciones de todo el mundo participaron del Domingo de la Fraternidad Mundial este año, celebrando el nacimiento y la constante vitalidad del anabautismo de diversas maneras, en sintonía con la diversidad de nuestra comunión mundial.



Bogotá, Colombia– Sandra Báez, pastora de la Iglesia de los Hermanos Menonitas Torre Fuerte, informó que la celebración del Domingo de la Fraternidad Mundial, “fue una ocasión muy especial”. Al pasarse hilos coloridos unos a otros, la congregación tejió “una red que representaba nuestra iglesia mundial unida por el amor de Cristo”, comentó Báez. “Oramos también por nuestras iglesias de Asia y el Pacífico, y se recolectó una ofrenda destinada a la invaluable labor del CMM”.



Leeuwarden, Países Bajos– Las iglesias menonitas de Friesland (región del norte de los Países Bajos) se congregaron para celebrar el 19 de enero el Domingo de la Fraternidad Mundial. A través de videos, se intercambiaron saludos de paz entre las iglesias menonitas de Indonesia y Friesland. Los mensajes se centraron en la necesidad de crecer y mantener vínculos dentro de la familia anabautista mundial, y de promover juntos la paz. “Muchos manifestaron que se sentían realmente parte de una familia mundial”, según un informe enviado al CMM informando sobre dicho acontecimiento.

Corvallis, Oregon, EE.UU.– Los miembros de la Hermandad Menonita de Corvallis celebraron el Domingo de la Fraternidad Mundial empleando el material litúrgico del CMM y recolectando el costo de un almuerzo en su comunidad, como parte de la ofrenda especial. “Valoramos la oportunidad de recordar y celebrar nuestros lazos con la familia anabautista mundial”, escribió al CMM, Cathleen Hockman-Wert, miembro de la congregación.

Kinshasa, República Democrática del Congo– Un culto intermenonita para dar testimonio la unidad de los menonitas, se realizó en la Iglesia de los Hermanos Menonitas del Congo, de Mafuta, Kinshasa, el 9 de febrero de 2014, siendo invitadas todas las iglesias menonitas de Kinshasa. Según un informe de Charlie Malembe, la reunión incluyó un sermón sobre 2 Corintios 8:1-9 por el pastor Eric Mukambu, centrado en el tema de “dar generosamente”. Durante el culto, varios oradores sugirieron a los menonitas congoleños ofrendar el equivalente del costo de una comida congoleña para la obra del CMM. En el culto, este monto se representó visualmente por medio de una exposición de una típica comida congoleña: pescado, fufu, tallos de mandioca, saltamontes secos, pan y maní.

España

Iglesias nuevas en la vieja Europa

por Dionisio Byler

El cristianismo está experimentando un fuerte retroceso en Europa. Hemos pasado en las últimas dos o tres generaciones de ser una cultura exteriormente cristiana, a otra cosa posterior. En general las estadísticas del Congreso Mundial Menonita indican que la evolución de las antiguas iglesias menonitas europeas refleja también esa tendencia.

Una excepción a este fenómeno es España, donde en menos de cuarenta años ha surgido una realidad anabautista floreciente. Vemos este crecimiento como una obra soberana del Espíritu, que sobrepasa nuestros esfuerzos inadecuados.

Nuestros hermanos en las iglesias menonitas antiguas de Europa (que datan desde el siglo XVI) nos dicen que nuestra realidad les produce aliento y esperanza. Nosotros, a cambio, valoramos sus siglos de testimonio y fidelidad y nos sentimos honrados de que nos tengan en cuenta en actividades y organizaciones menonitas del continente.

Historia

La primera actividad documentada de menonitas en España fue durante la Guerra Civil Española (1936-1939), cuando el Menonite Relief Committee (Comité Menonita de Ayuda Humanitaria) envió varios cooperantes desde Estados Unidos, para un programa de alimentación de niños refugiados de guerra. La victoria del bando fascista, de ideología nacionalcatólica, puso fin a la presencia menonita al concluir la guerra.

En los años 70 empezó a ser posible enviar misioneros a España. Tras consultar con los líderes de las iglesias evangélicas españolas, los misioneros menonitas decidieron en principio cooperar con ellas en lugar de establecer otra denominación en el país. Los primeros misioneros, Juan y Bonnie Driver, fueron bien recibidos por la frescura de su mensaje hondamente bíblico, cuyos énfasis anabautistas resultaron renovadores para muchos jóvenes evangélicos. Los Driver permanecieron en España unos 10-15 años antes de regresar a Sudamérica, donde culminaron una dilatada carrera misionera.

Entre tanto, se había establecido en Barcelona la primera iglesia menonita. El grupo que la impulsó llegó desde Bruselas (Bélgica), donde habían migrado años antes y donde se habían ido incorporando a la

iglesia menonita en una misión norteamericana. José Luis Suárez fue el líder inicial de este grupo, y su pastor durante muchos años hasta su jubilación.

Por aquella misma época, hubo novedades interesantes en la ciudad de Burgos. Allí se estaba produciendo un movimiento de conversiones entre adolescentes y jóvenes, dentro del seno de la Iglesia Católica. Con un fuerte componente de música y arte y de comunidad de vida en viviendas compartidas, este movimiento conmocionó la ciudad entera. Los líderes del movimiento invitaron a Juan Driver a hablar en Burgos, y su forma de enfatizar la enseñanza de Jesús cautivó la imaginación de estos cristianos jóvenes.

Más tarde tres de los «ancianos» del movimiento realizaron un viaje a Estados Unidos para visitar comunidades cristianas radicales, y allí conocieron a Dionisio y Connie Byler, de Argentina. Les invitaron a venir a Burgos para dar continuidad al ministerio de enseñanza que habían recibido de Driver. La familia Byler ha seguido en Burgos desde 1981, con el apoyo de la Red Menonita de Misión. En los años 90, la comunidad de Burgos adoptó una identidad menonita.

En los años 90 llegaron a Madrid Bruce y Merly Bundy, misioneros de Hermanos en Cristo (HEC), inaugurando otra zona de influencia anabautista en el país. Gracias a sus esfuerzos y los de otras personas, los HEC tienen ahora dos iglesias en la región de Madrid. Más recientemente, Juan y Lucy Ferreira, de Venezuela, han empezado una obra HEC en Tenerife (Islas Canarias), que se relaciona con las iglesias HEC de Madrid.

Otra obra empezó a principios del presente siglo, cuando la Organización Cristiana Amor Viviente (una convención menonita de Honduras) envió a Antonio e Irma Montes a España para encabezar un impulso misionero. El fruto de sus esfuerzos incluye ahora dos iglesias en Catalunya y un grupo pequeño en Madrid.

Encuentros Menonitas y asociación fraternal

Desde los años 80 estos grupos diferentes en España, muy dispersos en ciudades distantes entre sí, han procurado conocerse y apoyarse mutuamente y fomentar juntos una identidad anabautista o menonita. Desde 1992, esta relación se cimenta en



Encuentros Menonitas Españoles (EME), que se celebran cada dos años.

Al cabo de algunos años nos organizamos como asociación fraternal con las siglas AMyHCE (Anabautistas, Menonitas y Hermanos en Cristo - España). Como AMyHCE participamos en FEREDe, la asociación de iglesias evangélicas españolas (donde somos conocidos como una de las «familias denominacionales» del protestantismo español) y también en el Congreso Mundial Menonita. En CMM tenemos la particularidad de que todas nuestras iglesias, con su diferente filiación denominacional histórica, participamos juntas con esta representación única.

Por último, nuestra identidad anabautista o menonita se ha fortalecido mediante relaciones fraternales con las iglesias menonitas antiguas de Europa. En 2006, por ejem-



plo, se celebró en Barcelona el Congreso Menonita Europeo (MERK). MERK reúne a menonitas del continente europeo para mutuo estímulo y diálogo.

Características sobresalientes

Como indica esta breve reseña histórica, uno de los rasgos de AMyHCE es nuestra gran diversidad. Diversidad de vinculación con denominaciones históricas del anabautismo mundial, pero también diversidad de énfasis y vivencia. A pesar de ser tan pocas nuestras comunidades, se pueden encontrar entre nosotros prácticas más o menos pentecostales, pero también un cierto recelo del emocionalismo. Teológicamente hay entre nosotros tendencias fundamentalistas y también liberales —pero tampoco nos falta una «tercera vía» anabautista, que explora otras formas de explicar la fe cristiana.

Aunque pocos en número, nuestras iglesias no han olvidado el servicio y las misiones. Durante años la congregación

en Burgos fue conocida por su centro de rehabilitación de drogadictos, mientras que la de Barcelona tenía un hogar de ancianos y otro para discapacitados mentales. La iglesia de Burgos ha establecido un hogar de niños en Benín (África) y un ministerio con ex niños soldados en Costa de Marfil. Este ministerio en África tiene la bendición de recibir apoyos de otras iglesias e individuos.

Desde los comienzos en los años 70, hay entre nosotros un componente importante de exploración bíblica y teológica en clave menonita o anabautista, que se expresa en ministerios de enseñanza y en literatura, en imprenta y en la internet (www.menonitas.org). Y ahora desde 2010, el Dr. Antonio González, pastor de una de las iglesias HEC, lidera con otros un pequeño centro de estudios teológicos —CTK, Centro Teológico Koinonía— para la formación de una nueva generación de líderes.

Algunos otros énfasis claramente anabautistas afloran reiteradamente en nuestras comunidades:

Un culto en la Iglesia Anabautista de Burgos, España. Foto: José Lozano

- La iglesia como comunidad estrecha, como familia con fuertes vínculos afectivos y ayuda mutua.
- Jesús como Maestro y ejemplo, además de Salvador y Señor.
- No violencia y objeción al servicio militar.
- Una teología pragmática, más que dogmática: interesa más la integridad del seguimiento personal de Jesús, que afirmaciones teóricas.

Mirando hacia el futuro

Este nuevo vástago del cristianismo anabautista o menonita en España ha de afrontar algunos retos importantes. En los próximos 10-15 años, la mayoría de nuestras iglesias deberá abordar un importante relevo generacional. Surgirán líderes nuevos o bien habrá de importarlos desde otras iglesias. ¿Conservará este liderazgo de segunda generación un sentido de identidad

Lo que significa ser anabautista en España



Agustín Melguizo
Pastor, Comunidades Unidas Anabautistas (Burgos)

Algunas de las demandas del anabautismo original, han sido asumidas por la mayor parte de las iglesias evangélicas contemporáneas con las

que convivo: separación iglesia-estado, bautismo de adultos... Eso significa convivir y colaborar con diferentes iglesias cristianas con las que tenemos diferencias pero también mucho en común.

También significa vivir con la atención puesta en el entorno para llevar la luz de Jesús a cualquiera que se abre a él, y desde el testimonio personal y comunitario, presentar una conversión que afecta a todas las áreas de la vida y también implica ser un discípulo durante toda la vida.



David Becerra
Pastor, Iglesia Menonita de Barcelona

Soy menonita porque un día descubrí que el mensaje y la vida de Jesús estaban revestidos de una no violencia radical. La lectura del Evangelio

desde esta perspectiva me llevó a declararme objetor de conciencia al servicio militar.

Soy menonita porque un día el pastor de la iglesia Menonita de Barcelona se arrojó, y de forma completamente inesperada me lavó los pies. Este gesto me reveló la auténtica manera de ser autoridad: siendo el servidor (esclavo) de todos.

En el contexto español ser menonita es entender y vivir el Evangelio de una manera diferente a la habitual, centrada en Cristo y en Su mensaje de reconciliación.



Antonio González
Pastor y Teólogo, Iglesia de Hermanos en Cristo

Para mí, ser anabautista en España no es una mera coincidencia biográfica, sino más bien el resultado de una opción. Durante un tiempo, el Señor me fue llevando a la

búsqueda de un modelo auténtico y radical de cristianismo. No se trata primeramente, por tanto, de la opción por una iglesia local o por una denominación. Mi camino con el Señor (y sin Él), y mi búsqueda teológica me fueron llevando a buscar una conexión más cercana con el proyecto de comunidad que pretendieron Jesús y los apóstoles.

Ciertamente, muchos cristianos actuales podrían reclamar también una vuelta a los orígenes. Sin embargo, en esa vuelta se suelen olvidar algunos aspectos del mensaje de Jesús, como el pacifismo, o la dimensión comunitaria de la fe, que para mí son esenciales, aunque hayan sido olvidados por las corrientes principales del cristianismo occidental.

más allá de una identidad genérica evangélica? La creación de CTK espera contribuir a dar forma a la respuesta a esa pregunta. Pero es sólo el paso de los años que dará una respuesta definitiva.

Por otra parte, el cristianismo evangélico en general —y el cristianismo anabautista o menonita como una de las formas del cristianismo no católico— son de implantación relativamente reciente en España. No es una casualidad que llegaron precisamente en la generación cuando los españoles empezaron a replantearse la antiquísima conexión entre la identidad española y la religión católica romana. Pero el debilitamiento del poder del catolicismo sobre el pueblo español no supone necesariamente una apertura a otras formas de cristianismo. Es, al contrario, una señal más de una tendencia en toda Europa, hacia otra forma de entender la existencia humana: una forma postcristiana, hondamente atea. Están en alza la superstición y una credulidad ingenua.

Esta cultura emergente no es necesariamente hostil al cristianismo, pero pronuncia el cristianismo absolutamente carente de interés, acaso primitivo y desfasado. El reto para nuestras iglesias —conjuntamente con iglesias hermanas de todas las tradiciones— es hallar una forma de encender la llama del interés, la curiosidad y el compromiso. Esencialmente, esto constituye un llamamiento a ser una iglesia donde desborda la vida y presencia del Espíritu de Dios.

No nos hacemos ilusiones de ser capaces de generar con nuestros recursos humanos el fuego de un interés, una convicción y una pasión por Cristo. Y sin embargo, naturalmente, estamos comprometiendo nuestras energías y recursos para ese fin. No nos engañamos imaginando que el hecho de nuestras oraciones genere automática y mecánicamente una respuesta de Dios. Y sin embargo redoblamos nuestro compromiso con la oración, rogando de rodillas a Dios, que derrame su Espíritu sobre este país.



Juan Ferreira hace un anuncio en la Iglesia Evangélica Manantial de Vida, congregación de los Hermanos en Cristo de Tenerife, Islas Canarias, que estableció hace dos años. Foto: Tim Huber, Mennonite World Review

Al final va a ser que este último retoño del cristianismo anabautista o menonita en Europa comparte con nuestras iglesias hermanas mayores de origen anabautista, la realidad de que nuestra supervivencia —ni qué hablar de propagación— depende absolutamente de la gracia de Dios. Sólo la gracia de Dios nos podrá asegurar un futuro.

Aunque parezca extraño, esta es precisamente la razón de nuestra esperanza y confianza y fe en un futuro para nuestras iglesias.



Dionisio Byler es un escritor y es profesor en la Facultad de Teología SEUT, en El Escorial, cerca de Madrid. Viene siendo secretario de AMYHCE desde su creación.

Europa

Viejas historias, nueva esperanza



por Henk Stenvers

Cuando Conrado Grebel bautizó a sus amigos el 25 de enero de 1525 en Zúrich, Suiza, ni idea tenía que esta pequeña acción marcaría el origen de la familia mundial de fe que conocemos como el Congreso Mundial Menonita. Desde Suiza, el movimiento anabautista se extendió hacia el norte a Alemania, Francia y los Países Bajos. Tras la debacle en Münster y con el liderazgo de Menno Simons, los menonitas migraron hacia el este a Prusia y posteriormente a Rusia y Ucrania. Más tarde, los menonitas se trasladaron a América del Norte y América del Sur, y luego a todos los continentes del mundo.

En los países de origen, permanecieron grupos de menonitas. Actualmente, existen congregaciones muy antiguas en Francia, Alemania, Suiza y los Países Bajos, miembros del CMM desde su inicio.

Estas antiguas iglesias menonitas han heredado la rica historia y tradición de los anabautistas y menonitas de siglos pasados. Sin embargo, las antiguas iglesias de Europa occidental viven tiempos difíciles, no a causa de la persecución sino de la secularización. La membresía decae y las congregaciones desaparecen porque ya no hay suficientes miembros nuevos. Pero aunque sean más pequeñas numéricamente, las iglesias siguen siendo fieles a su

identidad menonita y anabautista, y llevan a cabo la obra de Dios, cada una en su propio contexto.

Los líderes de cada convención nacional y sus representantes en el Concilio General del CMM, se reúnen todos los años para compartir unos con otros e intercambiar las novedades de sus países y del CMM. Desde hace algunos años, las comunidades menonitas más nuevas del sur de Europa –en Portugal, España e Italia– han participado también de esta reunión, junto con los representantes de las convenciones de Austria y Bavaria, y de algunas comunidades que eran anteriormente Umsiedler. Está surgiendo una nueva forma de colaboración entre los menonitas de Europa, en la que comunidades nuevas y antiguas aprenden unas de otras y se inspiran mutuamente. Las iglesias nuevas están ávidas por aprender sobre las raíces de los menonitas; la misión, dinámica y modalidades que aportan las iglesias nuevas sirven de inspiración a las iglesias antiguas.

Estos acontecimientos han convencido a los líderes de la importancia de intensificar el contacto entre todas las iglesias menonitas europeas, y convocar a más iglesias menonitas europeas –tales como las de Ucrania y Bielorrusia– a participar. Por dicho motivo, después de debatirlo varios años, se resolvió en la reunión de octubre de 2013, en Mainz, Alemania, nombrar un Coordinador menonita europeo, a partir de

Menonitas holandesas entonan himnos en un taller realizado como parte de la celebración con motivo del bicentenario de *Algemene Doopsgezinde Sociëteit* (Iglesia Menonita holandesa), en 2011, evento que representa la rica historia de los menonitas europeos y su búsqueda de nuevas expresiones de fidelidad. Foto: Derk Stenvers

julio de 2014. Aunque no todas las convenciones han determinado su grado de apoyo, los líderes confían en que habrá suficiente respaldo para financiar dicho cargo, al menos durante los próximos años.

Este acontecimiento es una clara señal de esperanza. Las comunidades menonitas de los países europeos, aunque pequeñas, tienen un gran compromiso con la tradición, identidad y misión menonitas y anabautistas. Juntas –sean más o menos conservadoras, evangélicas o pietistas– son parte del cuerpo mundial de Cristo. Y al colaborar, cada una en base a su propia identidad y con una maravillosa combinación de lo nuevo y lo antiguo, aprenden, se inspiran y se apoyan unas a otras.



Henk Stenvers (Países Bajos) es secretario de la Comisión de Diáconos del CMM y secretario general/director de *Algemene Doopsgezinde Sociëteit* (Iglesia Menonita holandesa).

Una pregunta difícil



Hace unos meses, tuve el privilegio de visitar nuestras iglesias en Malawi. Nos reunimos bajo un árbol, junto con los delegados de varias congregaciones locales de los Hermanos en Cristo, para adorar a Dios y conversar sobre nuestra comunión mundial. Después de un culto muy animado, tuve la oportunidad de hablar sobre lo que significaba seguir a Cristo en nuestra familia anabautista mundial. Luego, un pastor levantó la mano y preguntó: “¿Cómo podemos seguir a Cristo en un contexto de pobreza, desigualdad económica y graves carencias económicas?”

Era una pregunta difícil. ¿Qué podía responder, desde mi lugar de latinoamericano relativamente acomodado, a mis hermanos y hermanas inmersos en dicha realidad tan dura? En Malawi hay

alrededor de 4.500 miembros bautizados que pertenecen a 46 congregaciones locales. Todos padecen una baja expectativa de vida, alta mortalidad infantil, aumento del HIV/SIDA y falta de recursos económicos.

Teniendo en cuenta estos datos y pensando cómo respondería, me vinieron a la mente imágenes de los cuantiosos recursos económicos que tenemos en otras partes de nuestra familia mundial. Al retirarme, me quedó claro que esta iglesia ya tenía la respuesta: la generosidad que equilibra la desigualdad económica, brinda esperanza y maneras prácticas de superar dicha desigualdad. Unos días antes había participado de otro culto en Blantyre, una de las principales ciudades de Malawi. Quedé asombrado a la hora de la ofrenda. Todos los miembros (incluso los niños) pasaron al frente a dar su ofrenda. Ni una sola persona permaneció sentada. Me asombraron la alegría y esperanza expresadas en el culto que se celebró después de la ofrenda. Generosidad, pensé –generosidad de recursos y generosidad de espíritu al adorar a Dios– es la respuesta a la pregunta del pastor.

La generosidad es una acción que trasciende las desigualdades económicas, cuyo fruto es la esperanza. La generosidad demuestra que la situación inmediata se puede superar. Ésta es una de las razones por las que los dos temas –esperanza y desigualdad económica– están relacionados en este número de *Courier/Correo/Courrier*. A través de la generosidad, nuestra comunidad mundial puede hallar esperanza en medio de las desigualdades económicas. ¿Qué hacer para que esto se pueda lograr?

Primero, citando al teólogo alemán Jürgen Moltmann, podríamos “percibir las cosas no sólo como son sino también cómo podrían ser”. Es necesario que nuestra vida se oriente escatológicamente. Podemos vislumbrar el futuro revelado por Dios –un futuro sin desigualdades económicas– y, a la luz de ello, denunciar, criticar y buscar las maneras de cambiar las circunstancias actuales que contradicen dicho futuro. Tal como manifiestan Johannes Baptist Metz y James Matthew Ashley en su libro, *Faith in History and Society* (La fe en la historia y la sociedad), la inminente llegada de un punto final en la historia –un punto en el que la justicia y la restauración serán una realidad presente– brinda esperanza y fortaleza a fin de transformar la realidad actual de injusticia, sufrimiento y opresión.

Segundo, es necesario que nos liberemos del mundo que nos rodea y resistamos sus presiones. El consumismo y la identidad basada en el materialismo son ídolos modernos que generan desigualdades. Los podemos destruir a través de la práctica de la generosidad. Moltmann, en *Ethics of Hope* (La ética de la esperanza), afirma: “Las personas que esperan la justicia y rectitud de Dios ya no aceptan la llamada fuerza normativa de lo que es un hecho, porque saben que un mundo mejor es posible y que los cambios son necesarios en el presente. Ser capaces de esperar significa resistir las amenazas y seducciones del presente, y no dejarse caer en el conformismo”.

Tercero, debemos encontrar una nueva identidad y hermandad. Esta nueva identidad debe ser más importante para nosotros que nuestra antigua identidad. “Antes que nada, somos cristianos, y solamente después de ello somos miembros de nuestro país en particular”, concluye Moltmann. Esto significa que debemos desarrollar una mentalidad consecuente con el Reino de Dios, en vez de una mentalidad nacionalista. Empecemos a pensar como ciudadanos de una nueva nación donde no haya una brecha entre ricos y pobres, y donde la igualdad económica exista entre todos. Empecemos a experimentar hoy la realidad de este nuevo Reino entre nosotros. Nuestra iglesia está llamada a ser un anticipo de dicho Reino. Vivámoslo aquí y ahora.

César García, secretario general del CMM, tiene su oficina en la sede central en Bogotá, Colombia.

Suscripción a publicaciones

Quisiera recibir:

Info CMM

Una alerta electrónica mensual con enlaces a artículos en el sitio web del CMM.

- inglés
- español
- francés

Correo

Se publica de modo bimensual (mes por medio): dos veces (en abril y octubre) como una revista de 16 páginas, y cuatro veces (en febrero, junio, agosto y diciembre) como un boletín de 4 páginas.

- inglés
- español
- francés
- versión electrónica (PDF)
- versión impresa

Marque aquí si recibe actualmente la versión impresa *Courier/Correo/Courrier* y quisiera recibir la versión electrónica. Si quisiera recibir ambas versiones (impresa y electrónica), marque ambos casilleros más arriba.

Nombre _____

Dirección _____

Email _____

Teléfono _____

Envíe el formulario completo a:
Mennonite World Conference,
50 Kent Avenue, Suit 206
Kitchener, Ontario N2G 3R1 Canada